

# DICTADO DE SÍLABAS

## **ma-me-mi-mo-mu**

Había una vez en un pueblo llamado "Mamá", una niña llamada María. María tenía un gato muy travieso llamado Minino. Un día, María decidió llevar a Minino a pasear al parque. Mientras caminaban, vieron un hermoso manzano cargado de manzanas maduras. María recogió una manzana y se la dio a Minino. Minino mordió la manzana con entusiasmo. Después, siguieron su paseo y encontraron un río claro y limpio. Minino decidió tomar un trago de agua fresca del río. María sonrió al ver lo feliz que estaba Minino.

Después de un largo paseo, regresaron a casa. Minino estaba agotado y se acurrucó en su manta favorita. María le dio un beso en la frente y le deseó buenas noches. Minino cerró los ojos y se quedó dormido, soñando con manzanas y ríos.

## **pa-pe-pi-po-pu**

Un día soleado, Pablo y su hermana, Paula, decidieron dar un paseo por el parque. Llevaban una cesta con pan, queso y piña para hacer un picnic. Cuando llegaron al parque, se sentaron bajo un árbol y comenzaron a comer. Mientras masticaban el pan y el queso, vieron un pájaro posado en una rama cercana. El pájaro tenía plumas de colores y picoteaba una pera jugosa.

Pablo y Paula se maravillaron con el pájaro y su pera. Decidieron compartir parte de su piña con el pájaro como agradecimiento por el hermoso espectáculo que les estaba brindando. El pájaro aceptó gustosamente la piña y les dio un pequeño concierto con su canto melodioso.

## **sa-se-si-so-su**

Sara y su hermano Sebastián vivían cerca del mar. Todos los días, se levantaban temprano y caminaban hasta la playa. El sol salía sobre el horizonte, y las olas rompían suavemente en la orilla. Sara y Sebastián corrían hacia el agua y se sumergían en el mar salado. Sentían la frescura del agua en sus cuerpos mientras nadaban y saltaban las olas.

Un día, mientras exploraban la playa, encontraron un tesoro enterrado en la arena. Sacaron con emoción una caja llena de conchas y caracoles de colores. Las conchas tenían formas extrañas, y algunas incluso parecían sirenas. Sara y Sebastián se rieron y se sintieron afortunados de haber hecho ese descubrimiento.